

Diez libros que todo científico social debería leer

Claves para el pensamiento social

POR

Pablo Paniagua

Director del Programa de Magíster en Filosofía, Política y Economía (MPPE).
Ph.D. en Economía Política, Universidad de Londres.

RESUMEN

El presente ensayo constituye una recomendación de diez textos esenciales para quienes están interesados en cultivarse en las ciencias sociales.

Estimados Lectores

En tiempos de “*brain rot*” digital y respuestas instantáneas de herramientas como ChatGPT, Pablo Paniagua nos propone un acto casi rebelde: leer diez libros fundamentales de las ciencias sociales. Su ensayo no es una simple lista bibliográfica, sino un llamado urgente a resistir la zombificación intelectual que amenaza a la academia y a la ciudadanía.

Paniagua recupera la advertencia de Thoreau sobre quienes prefieren ideas simples a las “espinosas” —aquellas que exigen esfuerzo interpretativo— y la actualiza para nuestra era de scrolling infinito. Su selección, que va desde Adam Smith hasta Karl Popper, desde Elinor Ostrom hasta James Buchanan, constituye un canon necesario no solo para formar buenos investigadores, sino ciudadanos capaces de sostener la democracia liberal.

Lo más valioso del ensayo es su premisa central: en un mundo donde consultamos oráculos digitales en lugar de enfrentar textos complejos, la lectura comprometida se vuelve un acto de resistencia. Como señalaba Ray Bradbury en *Fahrenheit 451*, cuando dejamos de leer, comenzamos a perder nuestra humanidad.

Que lo disfruten.

Jorge Cordero
Editor de Faro en Debate



Introducción

En un mundo dominado por las redes sociales, la inteligencia artificial, la instantaneidad del *scrolling* y los *tweets* de no más de 280 caracteres, leer parece ser hoy un acto contrarrevolucionario o, cuanto menos, anacrónico. Cada vez menos personas leen o están interesadas en la lectura, y el número de lectores comprometidos pareciera estar en mayor decadencia. Dado este contexto casi distópico, donde las personas ya no leen sino que le preguntan a la IA —cual oráculo de Delfos— qué es lo que deberían creer y pensar sobre ciertos libros, recomendar textos aparece como una tarea contraproducente o ya derrotada desde el comienzo. Ray Bradbury (2011 [1953]), en su célebre novela *Fahrenheit 451*, ya advertía los riesgos de vivir en un mundo empobrecido por la tecnología, donde las personas solo desean ser entretenidas sin la fatiga de tener que leer libros y sin el esfuerzo de pensar críticamente o por cuenta propia —aquello que Pascal (2015 [1670]) denominaba el problema del *divertissement*—. Una vez alcanzado dicho punto, dice Bradbury, la civilización, la simpatía por el otro y la esencia misma de la humanidad comienza a desvanecerse, para dejar el camino allanado a la barbarie, al utilitarismo, y al control.

Nuestro presente se parece cada vez más a la distopía esbozada por Bradbury, por lo que es necesario batallar contra esto con una de las únicas formas que la humanidad ha descubierto para estar en contacto con su interior y su esencia: la lectura comprometida.

De hecho, existe ya evidencia que sugiere que dejarse arrastrar por la inteligencia artificial y por el *scrolling* o el *tweet* nos hace peores seres humanos y, en última instancia, solo nos ayudaría a convertirnos en una especie de zombis: individuos que se mueven, comen y gritan (y que se sacan *selfies*) pero que no piensan (Haidt, 2024; Kosmyna, et al., 2025; Lee, et al., 2025; DuFer, 2024). No por nada, en el 2024 la Universidad de Oxford eligió como la palabra del año la expresión *brain rot*, que podría definirse como “putrefacción cerebral”. Este concepto se refiere al deterioro del estado mental o intelectual de una persona, especialmente como resultado del consumo excesivo de material en línea o en redes sociales. El primer uso del término “podredumbre cerebral” se remonta al libro *Walden*, de Henry David Thoreau (2021 [1854]), que narra sus experiencias al llevar una vida sencilla, sin ruido superfluo y en contacto con la naturaleza. Thoreau critica la tendencia de las personas a

menospreciar las ideas espinosas que pueden interpretarse de múltiples maneras, en favor de las ideas simples o superficiales, y considera que esto constituye un indicativo de un declive general del esfuerzo mental e intelectual, que conduce a la podredumbre cerebral.

En estos últimos años, ante la avanzada de las redes sociales y la IA, el término *brain rot* ha cobrado relevancia para referirse a la preocupación por el impacto que tiene el *doomscrolling*, el *tweet*, los *reels* y el consumo excesivo de contenidos online, especialmente en las redes sociales. Ahora bien, una de las únicas formas conocidas y efectivas de combatir la podredumbre cerebral, y de poder pelear contra esta “zombificación” de nuestras mentes, es transformar el tiempo empleado en consumir contenido online por tiempo invertido en lectura crítica y lectura comprometida de libros desafiantes (DuFer, 2024). Es decir, dedicar nuestro tiempo a la lectura de aquellos libros que nos hacen pensar y reflexionar acerca de la humanidad y su esencia o acerca de la sociedad y los fenómenos complejos que le afectan.

Lamentablemente en el mundo de las ciencias sociales y la academia, los investigadores, estudiantes y académicos no estamos inmunes ante la amenaza del *brain rot*, y cada día, tanto estudiantes como académicos, nos vemos expuestos a este problema de la podredumbre cerebral. De hecho, un estudio académico reciente ha revelado que la lectura diaria por placer en Estados Unidos ha caído dramáticamente en más de un 40% en los últimos 20 años (Bone, et al. 2025). De la misma forma, ante la extrema especialización de las ciencias sociales y ante el imperio del *paper* en el mundo académico, hoy hay cada vez menos estudiantes universitarios y científicos sociales dedican tiempo a leer libros importantes que requieren de esfuerzo comprometido, dejándose arrastrar por el ruido del día a día, por las columnas de opinión triviales o por el *tweet* polémico. Se deja así, a lo sumo, un breve espacio para leer uno que otro *paper* de vez en cuando. Esto conlleva a un riesgo real de que las ciencias sociales, y la comunidad de alumnos y profesores que la componen, terminen empobrecidos o “zombificados”, sucumbiendo ante el avance de la podredumbre cerebral (DuFer, 2024).

Dado todo esto, y con el objetivo de poder combatir la tendencia del *brain rot*, además de la intención de incentivar a los académicos y a nuestros estudiantes, especialmente de ciencias sociales a enamorarse de la lectura seria y comprometida, es que en este *Faro en Debate* busco proponer una lista con 10 libros “imprescindibles” que todo científico

social o estudiante de ciencias sociales debería leer para tener una formación más sólida y crítica. De esta manera, poder ser, no solo un buen investigador, académico o estudiante, sino que, quizás aún más importante, un ciudadano comprometido con la democracia liberal, la civilización y las instituciones económicas y políticas que la hacen posible.

1. Adam Smith: La riqueza de las naciones

Libro escrito en 1776, pero que no ha perdido vigencia alguna. Adam Smith fue un filósofo moral escocés, amigo del filósofo David Hume y parte de lo que se conoce hoy como la Ilustración Escocesa: un movimiento cultural del siglo XVIII caracterizado por la destacada producción intelectual.

La riqueza de las naciones es un libro trascendental que toda persona debería leer por dos grandes motivos. El primero, dicho libro funda el análisis económico en su sentido moderno, abriendo camino a la concepción de la economía política. Es decir, al análisis de cómo la política, las instituciones y la política pública pueden afectar el funcionamiento económico. En ese sentido, Smith fue uno de los primeros, junto a Bernard Mandeville, que se dieron cuenta que a través de las instituciones emanadas de la sociedad comercial (i.e., instituciones inclusivas) sería posible armonizar la búsqueda de bienestar personal con el avance del bienestar general: idea trascendental de la economía contemporánea.

Segundo, el libro es importante ya que es el primero en avanzar con una explicación científica sobre el fenómeno del crecimiento económico y el progreso de las naciones. Para Smith, la única forma en que una nación sea próspera y rica es a través de la colaboración y los juegos de suma positiva que ocurren a través del intercambio y la división del trabajo. La clave del progreso y de la generación de riqueza, asegura Smith, es extender la colaboración impersonal a través de los mercados y el comercio, para poder luego ampliar la especialización y la división del trabajo. Esto nos permite no solo colaborar pacíficamente entre personas que no se conocen, sino que además ser más productivos. El tiempo y la evidencia de los últimos 250 años le han dado la razón a Smith, y hoy que el mundo se ve amenazado por el proteccionismo y por movimientos en contra del libre comercio como el gobierno de Donald Trump, leerlo se vuelve de suma importancia.

2. Joseph Schumpeter: *Capitalismo, socialismo y democracia*

Libro publicado en 1942 por el célebre economista austriaco Joseph Schumpeter.

Este texto es considerado como uno de los libros de economía más importantes del siglo XX y ha sido punto de referencia para todos los economistas y sociólogos contemporáneos. Es de suma importancia para todo científico social ya que va mucho más allá de la simple economía, al promover la intersección entre filosofía, política y economía —lo que se conoce hoy en el mundo anglosajón como *PPE (Philosophy, Politics, and Economics)*.

Este libro es un *tour de force* que explora tres temas de gran importancia para las ciencias sociales. En ese sentido, el texto se divide en tres partes. La primera es un análisis profundo y crítico de la filosofía y la economía política de Karl Marx. Schumpeter va al corazón del sistema marxista, analizando sus ideas y sus principales aportes, dejando también en evidencia sus falencias y sus puntos ciegos. La segunda parte es probablemente la más famosa, ya que aquí Schumpeter explora la idea con la cual se ha hecho famoso: la “destrucción creativa”. En este libro Schumpeter logra iluminar la esencia y el motor de dinamismo del sistema capitalista a través de su concepto de destrucción creativa: la fuerza motriz del capitalismo proviene de la innovación permanente, que surge de los emprendedores que crean nuevas industrias e innovaciones, al mismo tiempo que destruyen las antiguas formas de producción. Schumpeter sostiene que este proceso, impulsado por la innovación empresarial, es la característica esencial del capitalismo y la fuente de su dinamismo y el motor endógeno de su crecimiento. La tercera parte finaliza con un análisis profundo de la democracia y un análisis económico de la política. Schumpeter presenta una visión realista y no romántica de la democracia, como un sistema de competencia entre las élites por la aprobación popular, en lugar de nociones idealizadas y románticas de “la voz del pueblo”.

Schumpeter fue el primero en usar el análisis económico para entender la política “sin romanticismo”, adelantándose en varias décadas a la teoría de la elección pública impulsada por James Buchanan y Anthony Downs.

3. F.A. Hayek: The Market and Other Orders (sin traducción al español)

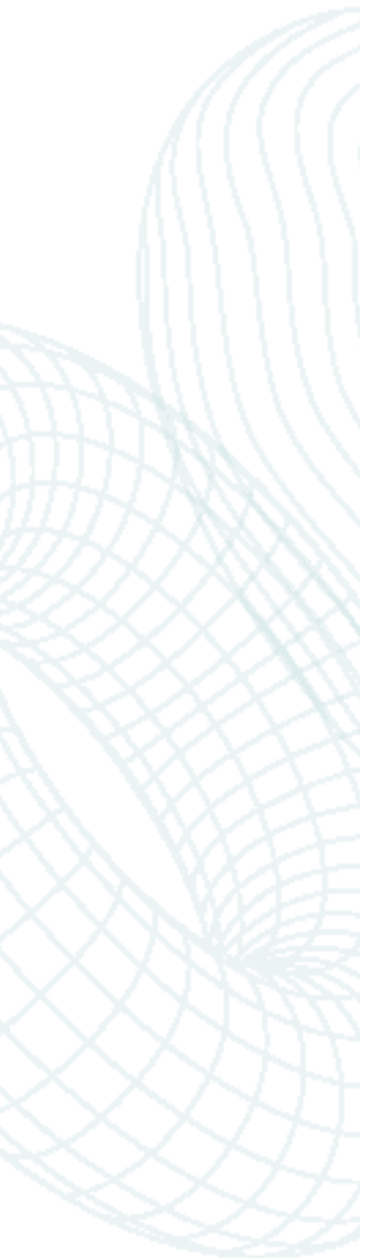
No cabe duda de que Friedrich A. Hayek es uno de los pensadores más importantes del siglo XX, por lo que siempre resulta fructífero y estimulante volver a leer sus trabajos. En el 2014, la Universidad de Chicago publicó esta impresionante recopilación de sus ensayos más trascendentales para las ciencias sociales. Editado por Bruce Caldwell, este libro reúne más de veinte obras que abarcan casi cuarenta años del trabajo e ideas del pensador austriaco. Compuesto por discursos, ensayos y conferencias, incluida la conferencia Nobel de Hayek de 1974 *La pretensión del conocimiento*, las obras de este volumen se basan en una amplia gama de perspectivas, entre las que se incluyen la filosofía de la ciencia, los fenómenos complejos, la teoría jurídica y la filosofía política. Llevando a los lectores desde el desarrollo inicial de Hayek respecto a las ideas del orden espontáneo en economía y el problema del conocimiento, hasta su integración de dichas ideas en la teoría política y otras disciplinas como la filosofía del derecho.

Finalmente, el libro culmina con la integración de Hayek y de su trabajo sobre estos temas en una ambiciosa teoría social que da cuenta del orden espontáneo en la variedad de sistemas complejos que estudió a lo largo de su carrera.

En ese sentido, Hayek hizo innumerables aportaciones al liberalismo y al pensamiento político y económico del siglo XX, por lo que es difícil resumir su obra en una sola recomendación, pero si alguien tiene tiempo solo para leer un libro de Hayek, no cabe duda de que debería ser este.

4. James C. Scott: Lo que ve el Estado

Originalmente publicado en 1988 por el politólogo James C. Scott, este libro *Lo que ve el Estado* se ha convertido en un clásico moderno de la ciencia política. Scott es probablemente, junto a Mancur Olson, uno de los politólogos más importantes del Siglo XX. Scott es reconocido por sus trabajos académicos, en la intersección entre la historia, la etnografía y la ciencia política, aplicados al estudio empírico de la auto-gobernanza o el estudio de las sociedades no estatales y la resistencia de las comunidades



locales contra la autoridad central. *Lo que ve el Estado* es el libro más célebre de Scott y examina cómo los Estados y las entidades políticas centralizadas intentan imponer la “gobernanza” y hacer “legibles” a las sociedades complejas y locales mediante la estandarización, la cartografía y la categorización burocrática, y cómo estos esfuerzos a menudo conducen a consecuencias no deseadas y a fracasos garrafales de políticas públicas, que han llevado a catástrofes humanitarias como los experimentos soviéticos con el socialismo. Siguiendo muchos temas afines a F.A. Hayek y a Elinor Ostrom respecto al “conocimiento local y fragmentado”, Scott introduce el concepto de *metis* –sabiduría práctica y conocimiento local que no se puede codificar fácilmente– y sostiene que los planes de planificación tecnocráticos y descendentes (*top-down*) suelen fracasar debido a que ignoran (o no pueden acceder) esta forma de conocimiento. Scott analiza varios ejemplos históricos, desde la colectivización soviética hasta la planificación urbana de Brasilia, para demostrar cómo los proyectos “altamente modernistas” o grandes políticas públicas impulsadas desde el Estado, que parecen racionales y eficientes en el papel, a menudo resultan desastrosos en la práctica. Libro fundamental para entender los límites y las fallas del Estado y como a veces los gobiernos no poseen la información necesaria para ejecutar políticas eficientes o que promuevan el bienestar general.

5. Elinor Ostrom: El gobierno de los bienes comunes

Publicado en 1990, y hoy considerado un clásico de la economía política contemporánea, *El gobierno de los bienes comunes* es un libro de suma importancia para todo científico social. Dicho libro es, en gran parte, motivo por el cual Elinor Ostrom obtuvo el Premio Nobel de Economía en el 2009 por su análisis económico acerca de la gobernanza, especialmente en los “bienes comunes”. A pesar de que Elinor Ostrom era una politóloga, sus aportaciones a las ciencias sociales están en la intersección entre la economía institucionalista, la teoría de la elección pública (*public choice*) y el análisis etnográfico de campo.

En este texto, Ostrom apunta sus dardos a cuestionar de manera fundamental la sabiduría predominante sobre cómo las sociedades gestionan los recursos compartidos o los recursos comunes, lo que le valió

el Nobel por demostrar que las comunidades locales pueden (bajo ciertas condiciones) autogobernar con éxito los bienes comunes sin necesidad de privatizarlos o particionarlos ni de someterlos a un control gubernamental jerárquico.

La relevancia de este libro, es que abre las puertas, tanto en la ciencia política como en la filosofía política, a cuestionar el paradigma hobbesiano, respecto a que la única forma posible de sustentar un orden social es a través de un “Leviatán” que se posicione al centro del poder político. Ostrom, entonces, al igual que James Scott, abrió el camino hacia el estudio empírico de la gobernanza, explorando las posibilidades de que comunidades locales e individuos puedan gobernar sus propios asuntos comunes sin necesidad de un centro definitivo y monopólico de poder. En lugar de aceptar la elección binaria y simplista entre propiedad privada y regulación gubernamental, Ostrom documenta casos en los que las comunidades han creado y mantenido con éxito —y sin ayuda del Estado— instituciones para gestionar recursos compartidos como la pesca, los bosques y los sistemas de agua. Estos acuerdos de autogobierno pueden resultar más eficaces y duraderos que los mecanismos de mercado o el control estatal, cuestionando así la visión que tienen los economistas respecto a cómo podemos resolver problemas complejos.

6. Mancur Olson: La lógica de la acción colectiva

Texto complementario al libro de Ostrom, publicado originalmente en 1965.

La lógica de la acción colectiva de Mancur Olson constituye un punto de referencia para todo científico social acerca de cómo estudiar la acción colectiva y la racionalidad económica subyacente a la formación de grupos o colectividades. Este texto funda el análisis contemporáneo de grupos, clubes, asociaciones civiles, movimientos de protestas y grupos de interés y desarrolla una teoría original sobre el comportamiento grupal y organizacional, que trasciende a las fronteras disciplinarias e ilustra la teoría con estudios empíricos e históricos de organizaciones concretas. Aplicando el análisis económico al mundo de la política, es decir usando la teoría de la elección pública, Mancur Olson examina hasta qué punto los individuos que comparten un interés común consideran que les conviene asumir los costos personales del esfuerzo organizativo. El trabajo de Olson transformó nuestra forma de entender los problemas de la acción

colectiva, al demostrar que los individuos racionales a menudo no contribuyen a los esfuerzos grupales (i.e., actúan como *free-riders*), incluso cuando ello redundaría en beneficio para todos, a menos que existan “incentivos selectivos” o de coacción. Es decir, se requieren de mecanismos institucionales de monitoreo, y de recompensas y sanciones para incentivar a las personas a contribuir a la acción colectiva. Esto contradice la suposición ingenua de que las personas se organizarán de forma natural para perseguir sus intereses comunes —como lo pensaba Marx, por ejemplo—. Esta idea tiene profundas implicancias para comprender “lo colectivo” o la “acción grupal”, desde las dinámicas de los sindicatos, los carteles, los grupos de colusión y los grupos de interés, hasta la provisión de bienes públicos y el desarrollo económico.

El libro de Olson demuestra además que los grupos pequeños, relativamente homogéneos y que comparten intereses u horizontes comunes, tenderán a organizarse mejor y a formar acción colectiva de forma más eficiente y duradera que grupos grandes, heterogéneos y con personas disimiles. De esta forma surge una idea trascendental y contraintuitiva para las ciencias sociales: los grupos de acción colectiva pequeños tenderán a organizarse mejor que los grupos grandes en la arena política, y, de consecuencia, las minorías bien organizadas pueden abusar de, y explotar a, las mayorías no organizadas a través de la caza de rentas. Este libro de Olson es notable, ya que sugiere que son realmente las minorías (i.e., los grupos de interés) las que explotan a las mayorías en los sistemas políticos contemporáneos.

7. James Buchanan: Economics: Between Predictive Science and Moral Philosophy (sin traducción al español)

James Buchanan es sin lugar a duda uno de los economistas más influyentes del siglo XX y uno de los pocos economistas que, junto a Kenneth Arrow, F.A. Hayek y Amartya Sen, incursionaron de forma productiva en la filosofía y el pensamiento político. Dicho de otra forma, el trabajo de Buchanan encarna perfectamente el espíritu de la *PPE*.

Buchanan recibió el Premio Nobel de Economía en 1986 por haber fundado dos campos importantes de la ciencia económica: la teoría de la elección pública —*public choice*— y la economía política constitucional —*constitutional political economy*—.

Este libro, *Economics: Between Predictive Science and Moral Philosophy*, publicado en 1988 en celebración de su Premio Nobel, es una recopilación de sus trabajos más importantes y de sus contribuciones más trascendentales a la economía y a la ciencia política. El libro reúne veintiséis de los principales artículos de Buchanan, que abarcan diversos subcampos de la economía, pasando desde la teoría de los clubes y las externalidades, y la teoría de la elección social (*social choice*), hasta temas de las finanzas públicas y la filosofía política contractualista. Para James Buchanan la economía siempre representó una ciencia social que se encuentra entre la ciencia predictiva y la filosofía moral, y esta colección de ensayos refleja de manera brillante dicho mensaje, demostrando la riqueza intelectual y la amplia visión de su obra. No por nada los Premios Nobel Amartya Sen (2011) y Elinor Ostrom (2011) lo consideraron un gigante de las ciencias sociales.

8. James Buchanan y Gordon Tullock: El cálculo del consenso

El cálculo del consenso, escrito en 1962 por Gordon Tullock y James Buchanan es un libro trascendental en el análisis político y constitucional. El libro además ha jugado un rol clave en la filosofía política moderna, al revitalizar la tradición contractualista —tradición filosófica que se remonta a pensadores como Thomas Hobbes, John Locke y Jean-Jacques Rousseau—. De forma un poco sesgada, la gran mayoría de los filósofos señalan el famoso libro de John Rawls (1995), publicado en 1971 *Teoría de la justicia*, como el libro que revitalizó la tradición contractualista y la filosofía política moderna. Sin embargo, fue el libro de Buchanan y Tullock, publicado casi una década antes que el libro de Rawls, el que ha sentado las bases analíticas y lógicas de una teoría contractualista moderna, transformándose hoy en un clásico de la ciencia política y de la filosofía política (véase Thrasher y Gaus, 2017). Este libro además es importante para el pensamiento político contemporáneo y para el estudio de las lógicas que sustentan a la democracia liberal y sus instituciones, ya que rescata la tradición constitucionalista americana de los padres fundadores de los Estados Unidos como James Madison, y la sustenta en fundamentos analíticos y económicos sólidos, modelando el “cálculo del consenso” constitucional. Por todos estos motivos, *El cálculo del consenso* es una obra revolucionaria en el ámbito de la teoría democrática, y sigue siendo relevante hoy en día, tanto por sus innovaciones metodológicas

como por el uso de técnicas innovadoras y analíticas para resolver el problema fundamental de la justificación democrática. Buchanan y Tullock fusionan métodos económicos, teoría política y el proyecto normativo de mostrar cómo las instituciones democráticas liberales pueden justificarse contractual y racionalmente, creando una forma única de contractualismo democrático.

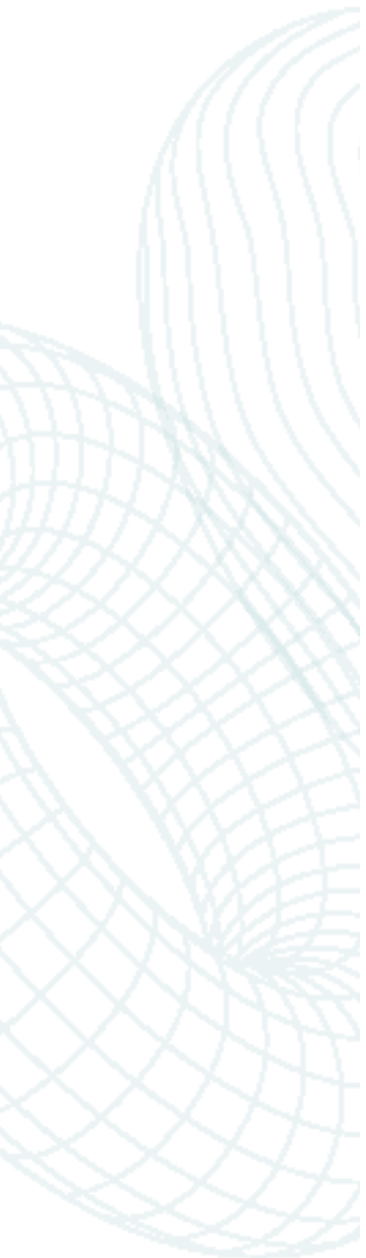
9. Karl Popper: La lógica de la investigación científica

Libro publicado originalmente en alemán en 1935, pero después reescrito y reelaborado en inglés por Popper en 1959, *La lógica de la investigación científica* es un libro clásico y fundacional de la filosofía de la ciencia en el siglo XX. No por nada, el Premio Nobel de Medicina Peter Medawar, señaló que este libro era "uno de los documentos más importantes del siglo XX". En este libro, Popper presenta una filosofía científica innovadora que cuestiona de manera fundamental nuestra forma de entender el conocimiento y el método científico. Karl Popper es uno de los filósofos más importantes del Siglo XX, y uno de lo más célebres filósofos de las ciencias, conocido por ser un liberal y gran defensor de la democracia representativa. Con su otro libro, *La sociedad abierta y sus enemigos*, se convirtió rápidamente en el filósofo liberal más célebre del mundo y fue un acérrimo crítico de los colectivismos y del historicismo filosófico y un gran defensor de la idea de una sociedad abierta y tolerante. Más allá de las aportaciones de Popper a la filosofía liberal, el libro *La lógica de la investigación científica* es un texto que todo científico social debería leer por dos grandes motivos. Primero, Popper aquí nos ayuda a comprender el problema de la inducción en las ciencias. El empirismo tradicional sostiene que las teorías científicas se derivan de las observaciones mediante el razonamiento inductivo: observamos muchos casos y generalizamos hasta llegar a leyes universales. Popper, en cambio, sostiene que este enfoque es lógicamente inválido porque ningún número finito de observaciones puede justificar lógicamente una afirmación universal. En simple, no podemos pasar de "todos los cisnes observados son blancos" a "todos los cisnes son blancos" con certeza lógica. Segundo, Popper señala que el verdadero criterio científico para hacer ciencia es el de la falsación. Es decir, propone el "falsacionismo" como criterio de demarcación. Este señala que, lo que realmente distingue a la ciencia de lo

que no es ciencia no es la verificabilidad, sino la falsabilidad. Una teoría es científica si y solo si hace predicciones que podrían demostrarse falsas mediante la observación empírica. Las teorías científicas no pueden ni deben demostrarse verdaderas, sino que deben estar estructuradas de tal manera que puedan demostrarse falsas o “falsificarse” mediante la observación de la realidad. Este criterio nos ayuda, finalmente, a hacer buena ciencia social, ya que nos ayuda a demarcar “lo que es ciencia” de aquello que “no es ciencia”: La línea divisoria entre ciencia y pseudociencia radica en si una teoría es falsable. De esta forma, el marxismo y el psicoanálisis, argumenta Popper, no son ciencia, sino que son pseudociencia porque no son falsificables y pueden adaptarse a cualquier observación posible. Todo lo anterior tiene implicancias enormes respecto a cómo hacemos y entendemos la ciencia social: el conocimiento científico es siempre provisional y falible; el objetivo de la ciencia no es la certeza, sino la eliminación del error; el método científico es fundamentalmente crítico, más que justificativo; la ciencia avanza a través de un proceso similar al darwiniano de variación y selección. La ciencia no acumula verdades, sino que elimina errores, acercándose parcialmente a la verdad mediante la eliminación de falsedades. Libro clave para tener fundamentos epistemológicos sólidos y humildes para hacer buena ciencia social.

10. Armen Alchian y William Allen: *Universal Economics (sin traducción al español)*

Hoy, en un mundo en donde las personas empiezan a dejar de creer en las leyes fundamentales de la oferta y la demanda, y en donde algunos incluso creen que la “recta presupuestaria” es un invento “neoliberal”, volver a lo básico de la economía y a la teoría de precios resulta más importante que nunca. Asimismo, los cursos de postgrado de economía están saturados de modelos hiper-matemáticos tan sofisticados y abstractos como irrelevantes, así como de pirotecnia estadística que hace caso omiso de consideraciones de la realidad política, mientras que los cursos de pregrado trivializan o degradan la forma de pensar económica y dejan a los estudiantes incapaces de discutir inteligentemente la complejidad y la riqueza de los mercados. Dado todo esto, se hace cada vez más difícil encontrar buena economía y sentido común en el ámbito académico o público. Pero hay esperanza para el futuro si más estudiantes entendiesen el poder de la teoría de precios al leer el libro de Alchian y Allen: *Universal Economics*.



En los últimos años han surgido varios recursos novedosos para profesores y estudiantes que quieran recuperar el poder y la elegancia de la teoría de precios y de la forma de pensar de los economistas, sin caer en abstracciones estériles. El más destacado de estos esfuerzos es *Universal Economics*, de Armen Alchian y William Allen (véase también Muñoz y Paniagua, 2025). Existen otros notables libros de teoría de precios como los de los Premios Nobel Gary Becker (2017) y Milton Friedman (2007), pero este libro de Alchian y Allen es el más accesible para todos los científicos sociales más allá de los economistas. El libro rescata la esencia de la tradición que se remonta a Alfred Marshall y que se conoce hoy como *Chicago Price Theory*: enfoque que hace hincapié en el uso del sistema sencillo de oferta y demanda para generar predicciones comprobables sobre el comportamiento humano. Se centra en lo que hacen las personas, en sus costos de oportunidad y en como los cambios de precios relativos afectan las decisiones de las personas. Basado en lo anterior, me atrevería incluso a decir que hoy nadie puede ser un buen científico social si no entiende teoría de precios. Este libro rescata un mensaje vital: que los precios de mercado son el único mecanismo que poseemos para coordinar racionalmente la actividad económica, ya que transmiten información sobre la escasez relativa, los costes y las preferencias de los consumidores de manera más eficiente y rápida que cualquier otro mecanismo político. Este mensaje es hoy de vital importancia, sobre todo ante generaciones nuevas de estudiantes jóvenes que creen que los controles de precios pueden promover la eficiencia y la justicia social. *Universal Economics* atrapa al lector, pues transmite la maravilla de descubrir el orden oculto de los mercados, los órdenes espontáneos, y la coordinación económica subyacente en los vaivenes mundanos. Este libro debería ser de lectura obligatoria para todos los estudiantes de las ciencias sociales.

Referencias bibliográficas

Alchian, A., y Allen, W. (2018 [1969]). *Universal Economics*. Indianápolis: Liberty Fund.

Becker, G. (2017). *Economic Theory*. Londres: Routledge.

Bone, J. et al. (2025). *The decline in reading for pleasure over 20 years of the American Time Use Survey*. iScience: 113288.

Bradbury, R. (2011 [1953]). *Fahrenheit 451*. Madrid: Debolsillo.

Buchanan, J. (1988). *Economics: Between Predictive Science and Moral Philosophy*. Texas: Texas A&M University Press.

Buchanan, J. y Tullock, G. (1999 [1962]). *The Calculus of Consent: Logical Foundations of Constitutional Democracy*. Liberty Fund.

DuFer, R. (2024). *Critica della ragion demoniaca. Quali forze sono al comando della tua vita*. Milan: Feltrinelli.

Friedman, M. (2007). *Price Theory*. Londres: Routledge.

Haidt, J. (2024). *La generación ansiosa: Por qué las redes sociales están causando una epidemia de enfermedades mentales entre nuestros jóvenes*. Barcelona: Deusto.

Hayek, F.A. (2014). *The Market and Other Orders*. Chicago: University of Chicago Press.

Kosmyna, N., et al. (2025). "Your Brain on ChatGPT: Accumulation of Cognitive Debt when Using an AI Assistant for Essay Writing Task". Disponible en: <https://arxiv.org/abs/2506.08872>.

Lee, H., et al. (2025). "The Impact of Generative AI on Critical Thinking: Self-Reported Reductions in Cognitive Effort and Confidence Effects From a Survey of Knowledge Workers". Disponible en: <https://doi.org/10.1145/3706598.3713778>.

Muñoz, F., y Paniagua, P. (2025). *La Gran Evasión. Economía para las ciencias sociales y humanas*. Madrid: Editorial Síntesis.

Olson, M. (1971 [1965]). *The Logic of Collective Action Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.

Ostrom, E. (2011 [1990]). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. FCE: Fondo de Cultura Económica.

Ostrom, E. (2011). *Honoring James Buchanan*. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 80(2): 370-373.

Pascal, B. (2015 [1670]). *Pensamientos*. Madrid: Alianza Editorial.

Popper, K. (2008 [1959]). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Editorial Tecnos.

Popper, K. (2023 [1945]). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Editorial Planeta.

Rawls, J. (1995 [1971]). *Teoría de la justicia*. FCE: Fondo de Cultura Económica.

Schumpeter, J. (2015). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Página Indómita.

Scott, J. (2021 [1998]). *Lo que ve el Estado. Cómo ciertos esquemas para mejorar la condición humana han fracasado*. FCE: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (2011). "On James Buchanan". *Journal of Economic Behavior & Organization*, 80(2): 367-369.

Smith, A. (2011 [1776]). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial.

Thoreau, W. (2021 [1854]). *Walden*. Madrid: Alianza Editorial.

Thrasher, J., y Gerald, G. (2017). *On The Calculus of Consent. The Oxford Handbook of Classics in Contemporary Political Theory*. Edited by Jacob Levy. Oxford University Press.

Otros Faro en Debate

Faro en Debate N°26: “100 años de Arnold Harberger y la transformación económica en Chile”

Faro en Debate N°25: “La importancia de recuperar la libertad económica en Chile”

Faro en Debate N°18: “¿Es posible enmendar el rumbo? Cooperación política y la década perdida”

PARA CITAR ESTE DOCUMENTO:

Paniagua, P (2025). *Diez libros que todo científico social debería leer*. (Faro en Debate N°38). Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad del Desarrollo. Santiago, Chile.

- Los planteamientos expresados en este texto son de exclusiva responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente las posiciones institucionales de Faro UDD.

Faro UDD

Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales



Faro UDD es un centro interdisciplinario de humanidades y ciencias sociales creado por la Universidad del Desarrollo. Ha sido concebido como un espacio académico de reflexión, que busca contribuir al bienestar de Chile y sus ciudadanos, mediante la generación de contenidos sólidos, el enriquecimiento del debate público nacional, y la formación de talento académico joven, todo ello en relación con la fundamentación ética de la democracia representativa y de la sociedad libre.

 **@faro_udd**

 **@faro_udd**

 **faro udd**

 **faro@udd.cl**

Nuestra página web: faro.udd.cl